

Es una de las escritoras más cotizadas del momento. Irrumpió en la literatura con una novela de audacia estrepitosa, *Las edades de Lulú*, que en 1989 la hizo acreedora del XI Premio de Narrativa Erótica "La Sonrisa Vertical". A partir de esa historia de amor que fue llevada al cine por Bigas Luna, la carrera de esta autora madrileña ha ido de éxito en "éxito". En 1991 publicó *Te llamaré Viernes*, en 1994 *Malena es un nombre de tango* y dos años después el libro de relatos *Modelos de mujer*. Su última novela, *Atlas de geografía humana*, ha batido todos los récords de lectores y de crítica y, como las demás, está siendo traducida a varios idiomas.

POR MARCIA SCANTLEBURY

grande como su nombre, exuberante y vestida con sencillez, mueve su melena oscura y desordenada mientras persiguió con sus manos morenas y su palabra fácil llega al centenar de estudiantes que la contemplan ensimismados. No cabe duda de que Almudena Grandes tiene sangre mora y de la impresión de que en cualquier momento su sobrio personaje podría salir del escenario de la escuela asturiana y convertirse en una de las intensas protagonistas de sus libros.

—A primera vista, la imagen de la Almudena conferenciante dista años luz de la que se pueden haber formado los lectores de la autora de las andanzas de Lulú, donde incursiona en el complejo lenguaje del deseo, rompiendo todos los esquemas de lo que se suponía hasta entonces debían escribir las mujeres en su país.

—Por mucho tiempo temas como la ambición o el deseo eran abordados sólo desde el punto de vista masculino. Y las novelas escritas por mujeres tenían que hablar de la maternidad, de la rutina doméstica, del paso del tiempo, de "quero que se me casen los hijos". Por eso que nosotros comenzamos a escribir sobre lo que sentimos con un lenguaje preciso y no eufemístico impactó tanto a la sociedad.

La escritora confiesa que antes de entrar a estudiar geografía e historia siempre se sintió atraída por la flogología clásica porque el latín era lo que le gustaba. Sin embargo, a su madre le pareció una carrera poco práctica para una niña. "Y yo, que era el prototipo de adolescente insoportable, que daba portazos, chillaba y siempre hacía lo contrario de lo que ella me decía que hiciera, no

sé por qué, quizá porque era mi destino, esta vez le hice caso y, obviamente, me equivocué de carrera".

A mitad de sus estudios ya tenía claro que "geografía e historia" nada tenía que ver con su vida. Y cuando finalizó, sabiendo que necesitaba trabajar, un amigo empleado en una editorial le avisó que en esta empresa estaban buscando "escritores a encargo". Sus siete años en esta tarea abrieron el camino a la escritora estrella que Almudena es hoy día.

—¿Qué son los "escritores a encargo"?

—En el argot editorial se los llama vulgarmente "negros" porque escriben libros de textos, de divulgación, guías, enciclopedias o pies de fotos, pero no firman.

—¿Tuvo que hacer cosas muy aburridas?

—Hice cosas interesantes y otras nada interesantes. Hasta me tocó corregir el estilo de un curso de punto de cruz por fascículos. Pero ahora que se habla tanto de talleres de escritura, puedo decir que a mí ese trabajo me enseñó a escribir porque me dio el oficio y disciplina que me permitieron escribir mi primer libro a los 28 años.

—¿Las edades de Lulú?

—Sí. Porque leer era la gran pasión de mi vida y envidiaba a esos escritores que me hacían tan feliz. Entonces durante muchos años fantaseé con la idea de escribir, pero *Las edades de Lulú* fue la primera cosa que realmente empecé y terminé.

—¿La sorprendió el éxito que tuvo esa novela?

—No tanto. Y en esto las expectativas son determinantes. En la primera novela se es más libre que en ninguna otra porque nadie sabe que una existe. No se tiene público, no se tiene crítica.

—A partir de entonces escribir lo ha resultado más tenso, más exigente.

—No soy capaz de escribir una novela sin crisis. Pienso que lo que he hecho es una mierda, que me he equivocado, que no le interesa a nadie. Cuando escribo lo hago pensando en la lectora que yo soy y procuro conmovirme a mí misma. Y sólo en el momento en que lo logro comienzo a recuperar la fe y a reconciliarme lentamente con el libro.

—El carácter crítico de su *Lulú* dio bastante que hablar...

—Evidente. Porque uno de los fallos axiomas de la civilización cristiana occidental es aquello de que las mujeres no podemos vivir el sexo sin amor, mientras los hombres sí pueden. Y lo revolucionario de *Lulú* fue que una mujer contara abiertamente lo contrario.

humana geografía

En *Atlas de geografía humana*, ambientada en un tiempo de confusión ideológica y crisis generacional, cuatro mujeres, que se aproximan a los cuarenta años, repasan sus vidas. A través de sus reflexiones sobre la memoria, el amor, la soledad, el dolor, el olvido y el miedo se enfrentan con un presente conflictivo, un pasado perdido y un futuro incierto.

—En esta novela las protagonistas se sitúan en un tiempo vital que, como usted misma ha señalado, "además de pasar, empieza a pesar"...

—Mi libro habla de una edad que podría llamarse entre los 35 y 40 años, cuando hombres y mujeres sienten que la vida se aproxima a la mitad del plazo. Entonces explota una crisis —no hablo de tonterías como las patas de gallo y la bamba— que tiene que ver con la sensación de que se deben tomar decisiones fundamentales. Esto se traduce

en un sentimiento de pánico, porque cuando una es joven se tiene la percepción de que el tiempo es infinito, se vive alegremente y da lo mismo equivocarse, pero llega el momento en que se toma conciencia de que ya no es así.

—¿Cómo ha sobrevivido usted misma este cataclismo?

—De repente, cuando me encuentro en el apogeo de la catástrofe me doy cuenta de la cantidad de vida que he vivido y en la cantidad de vida que me queda. Entonces siento que, o puedo con la vida, o mi vida va a poder conmigo.

—¿Ha podido con la escritura? ¿Permite en ella su propia evolución, sus propios cambios?

—Creo que en mi escritura hay una evolución desde el punto de vista argumental y estructural. Empecé con una novela muy crítica que tenía ingredientes atípicos. He seguido por ese camino, pero complicándome la vida cada vez más. Ahora suelo escribir libros en los que se mezclan géneros con estructuras temporales complejas.

—Una manera de complicarse la vida fue la que eligió en *Atlas de geografía humana* optando por una novela coral.

—Apenas comencé a escribir me pedí de que para indagar un fenómeno generacional ésta era una buena opción. Sentí también que cuatro personajes eran suficientes y no demasiados.

—¿Por qué cuatro mujeres?

—Lo políticamente correcto habría sido que fueran dos mujeres y dos hombres. Sin embargo, me pareció que naturalmente me daba más posibilidades ver cómo reaccionaban cuatro mujeres inteligentes, emancipadas, independientes en lo económico, con posibilidades de decidir cuando comprenden que la vida de cada una de ellas es una jaula.

—¿Se necesita consejo para instalar

ALMUDENA GRANDES

LA ESCRITORA DE MODA EN ESPAÑA

La escritora de moda en España [entrevistas] [artículo] :
Marcia Scantlebury.

AUTORÍA

Grandes, Almudena, 1960-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La escritora de moda en España [entrevistas] [artículo] : Marcia Scantlebury. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile